

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTA A SERGIO PEÑA Y LILLO

Esta entrevista al psiquiatra chileno Sergio Peña y Lillo, fue grabada en Santiago de Chile. Junio, 2007.

Agradecemos la transcripción de esta entrevista a Francisca Torres.

CW:

“El Barco de la Muerte” de D. H. Lawrence

*“Estamos muriendo, estamos muriendo,
lo único que podemos hacer ahora
es disponernos a morir
y construir el barco de muerte,
para conducir al alma
en el más largo viaje.*

*Un barco pequeño,
con remos y alimentos
y pequeños platos
y todos los pertrechos adecuados
y listos para el alma desfalleciente.*

*Construir pues el barco de muerte,
ya que debéis emprender
el más largo viaje hacia el olvido
y morir de vuestra muerte.
La larga y penosa muerte
que yace entre el viejo
y el nuevo sí mismo.”*

Este extraordinario poema, que pierde obviamente en la traducción en inglés, es una joya. Deja temblando esa indicación del poeta Lawrence en el sentido de que hay que prepararse, disponerse a morir. Hay que construir un barco para la muerte y que incluso ese barco debe llevar los pertrechos adecuados. Ante este poema y ante el misterio de la muerte quedan dos caminos: el silencio, la perplejidad ante el misterio expresada de manera extraordinaria por los grandes poetas, o tal vez ir un paso más allá y desde una mirada más científica o tal vez filosófica, iniciar el camino de construir o reconstruir qué significa ese itinerario misterioso entre el viejo y nuevo sí mismo.

Tengo la impresión de que Sergio Peña y Lillo ha tomado este último camino Cita a muchos poetas en sus libros. Siempre tiene devoción por el arte y cree que el arte es un camino premístico de alguna manera. Pero él es psiquiatra, tiene un pie en el mundo científico y ha escrito un libro notable “Las experiencias del túnel y el bardo”.

Sergio Peña y Lillo es profesor titular de Psiquiatría de la Universidad de Chile y miembro de la Academia de Medicina. Ha publicado libros que han ganado el favor del público, como por ejemplo: “Amor y sexualidad”, “El enigma de lo poético” -uno de mis libros preferidos-, “Sufrimiento y Fe Cristiana”, y sobre todo “El temor y la felicidad”, un libro que los lectores siguen buscando a veces infructuosamente puesto que está agotado, pero que ya lleva más de veintitantas ediciones.

Quiero agradecer la presencia nuevamente de Sergio Peña y Lillo quien fue uno de mis primeros entrevistados de mi carrera, aquí en Una Belleza Nueva. Bienvenido Sergio Peña y Lillo.

SPL:

Soy yo el que lo agradezco, porque ha sido usted el que me ha lanzado y creo que esta entrevista es el bautismo intelectual para este libro...

CW:

Muchas gracias, me siento muy honrado. Vamos a ir de inmediato en materia. En primer lugar qué le sugiere o qué le parece este poema de Lawrence en relación como una introducción general al tema de la muerte, del viaje hacia la muerte.

SPL:

Creo que está centrado precisamente en el concepto de “El Bardo”, es decir, aquello que va a transcurrir entre una y otra encarnación... bueno, los poetas hablan en metáfora y en connotaciones y aquello que a uno le dejan es casi imposible de decir. Explicar en forma literal un poema es destruirlo.

CW:

Siempre en las mitologías y en los poemas de los grandes poetas como Whitman en “Oh captain, my captain”, o en un Baudelaire “caer en lo desconocido para encontrar lo nuevo”, en poemas de Anguila, en poemas de García Lorca, etc. Neruda para qué decir, está la idea del viaje, la idea del barco...

SPL:

Y la idea del capitán...

CW:

Y la idea del capitán... Son arquetipos que se repiten. Qué le dicen a usted esos símbolos, esos arquetipos...

SPL:

Qué le parece a usted que en esa maravillosa película “La sociedad de los poetas muertos” se aluda a “Captain, my captain”, y no se diga el trozo del poema de Lincoln, que es tan hermoso:

“Oh, capitán levántate que por ti suena el clarín,
que por ti se elevan las banderas,
mas ¡oh corazón! ¡oh corazón!,
el capitán yace tendido sobre el puente,
mudo de muerto,
oh capitán, mi capitán...”

CW:

Qué extraordinario, “my captain my captain”...

Sergio, porque se interesó usted en estas dos experiencias, la del Túnel -vamos a describirla- y la del Bardo. Hablemos del interés general. Qué fue lo que lo llevó a usted a entrar en esa línea investigativa.

SPL:

En la primera parte del libro, lo expongo. Desde que yo comencé mi práctica psiquiátrica trabajé con relajaciones hipnóticas. Al principio con las técnicas conductuales del aprendizaje y después fui enriqueciéndolo con imágenes simbólicas para penetrar más profundamente. En los últimos años me encontré que por casualidad algunos pacientes hacían en forma espontánea estados místicos y me relataban una mejoría y un cambio espiritual enorme. Y yo estaba precisamente en el año 2004, a fines del 2004, tratando de entender cuál sería el mecanismo, cuando por esas casualidades -que no lo son- me topé en mi propia biblioteca, con el libro de Raymond Moody y con el libro de Whitton sobre el bardo...

CW:

Vamos a mostrar los libros ¿Cuál sería el primero? En estricto rigor sería “La vida entre las vidas. Exploraciones científicas sobre el intervalo que separaría a una reencarnación de la siguiente” de Joel Whitton. ¿Qué plantea el autor en este libro?

SPL:

Es que el Bardo es un descubrimiento del doctor Whitton. El doctor Whitton es un profesor de neurociencia de Toronto, igual que Joe Fisher. No eran psiquiatras, pero trabajaban en regresión hipnótica. Y es curioso porque lo descubrió por error. Él mismo cuenta que normalmente exploraba una existencia y como vio que la enferma ya no le daba más, en

forma descuidada, en vez de decirle “vuelva a la existencia anterior”, le dijo “vuelva al estado anterior” y la enferma empezó a hablarle cosas completamente diferentes que cualquier otro habría rechazado como un error. Sin embargo él se interesó -y ahí está el genio- y siguió explorando enfermos y descubrió esto que nadie conocía porque si usted lee los autores de regresiones hipnóticas ninguno habla del bardo y el bardo es fundamental, porque en el bardo es donde se efectúa y se realiza el proyecto kármico para la nueva reencarnación y para seguir evolucionando espiritualmente.

CW:

Ahora, esta experiencia dice científica ¿son científicas, cumplen con todos los...?

SPL:

No, y en ese sentido yo creo que este tema, como conversamos hace un momento es muy desconocido incluso entre los médicos. Recién se está conociendo en los últimos dos años. Y por eso hay que ser muy claro para que la gente no se confunda. Son dos experiencias totalmente distintas. La experiencia del túnel que pertenece hoy día... Eso es importante, su acción global, lo que llaman los americanos las experiencias cercanas a la muerte... por ejemplo en Internet está lleno de información. Si alguien quiere buscar tiene que buscar por experiencias cercanas a la muerte.

La experiencia del Túnel es una experiencia real. Es una observación en personas vivas y totalmente científica. En cambio el Bardo es un concepto enmarcado en la teoría de las reencarnaciones que es absolutamente imposible de confirmar. Pero yo haría una salvedad: habitualmente la gente confunde, cree que un conocimiento científico es sinónimo de verdadero, y de ninguna manera.

CW:

Usted incluso habla en contra del “fetichismo científico”, ¿En qué consiste el fetichismo científico?

SPL:

En creer precisamente que sólo lo científico es verdadero. Lo científico es aquello, aquel conocimiento que se logra por una metodología objetiva y susceptible de ser reproducida, pero no es sinónimo de verdadero. Si tuviéramos que solamente vivir con conocimiento científico no podríamos hacer nada. Los conocimientos reales del hombre son intuitivos y sobre todo lo que hoy día se llama inteligencia emocional.

CW:

Es impresionante que esto lo diga un científico, es decir, un médico psiquiatra que ha sido formado dentro de una tradición y una...

SPL:

Es nada más que una metodología y no tiene otro valor y de hecho, usted ve que la ciencia progresa permanentemente corrigiendo sus errores.

CW:

Usted habla ahí, en otro momento del libro, de la importancia de la disonancia cognitiva, es decir, que son momentos para hacer un salto. ¿Qué son esos momentos de disonancia cognitiva en la ciencia?

SPL:

Cuando precisamente algún investigador descubre, elabora una hipótesis que es contraria a la anterior. Por ejemplo el concepto de Einstein frente a la física de Newton o el concepto de la física cuántica actualmente. Entonces se produce el choque y ahí se estimula la investigación para dar un paso... Es curioso porque es algo como dialéctico...tesis, antítesis y va a surgir una nueva síntesis que va a volver a ser con el tiempo una nueva tesis para una nueva antítesis.

CW:

El segundo libro que hablábamos es “Vida después de la vida” de Raymond Moody. Me gustaría brevemente que sintetizara qué es lo interesante o lo pertinente para lo que estamos conversando.

SPL:

Raymond Moody fue el hombre que introdujo en forma ya definitiva en el interés científico, el extraordinario fenómeno, realmente sorprendente, de personas que han tenido accidentes casi mortales y que han sobrevivido, o enfermedades gravísimas en estado de coma con electroencefalograma plano, incluso declarados en muerte clínica, y que han despertado y relatan una experiencia extraordinariamente compleja, interesante y sobre todo con una regularidad de las situaciones que realmente es sorprendente.

CW:

Podríamos describir cuáles son esas regularidades, ¿Qué es lo que se repite en todos los relatos de todos aquellos que han vivido esa experiencia del túnel?

SPL:

Yo quiero advertir para los que conozcan este tema o lean, que el tema es muy complejo y yo puedo referirme a lo esencial. Hay una cantidad de cosas que voy a dejar aparte. La experiencia total que se produce exclusivamente en los casos con accidente de personas sanas con accidente es la siguiente:

El sujeto primero sufre lo que se llama el desdoblamiento... o experimenta el desdoblamiento, sale de su cuerpo. Al salir de su cuerpo desaparecen todos los dolores y todas las molestias, queda en un estado espiritual. Avanza a través de una especie de túnel, que lo describió Raymond Moody, hacia una luz brillante que consideran sobrenatural. Al entrar en esa luz brillante experimentan una felicidad inefable...

CW:

Un estado de beatitud...

SPL:

Un estado místico, una experiencia mística. En las experiencias de sujetos que han estado al borde de la muerte en los hospitales hasta ahí llega la experiencia y por eso yo propongo en mi libro llamar a eso "Cuasi muerte". En cambio en los accidentados que son personas normales, la experiencia sigue: avanzan en la luz y se encuentran con un muro, detrás del muro aparecen ciertos seres de luz, curiosamente, habitualmente tres, otras veces algunos parientes fallecidos. Estos seres de luz les hablan telepáticamente y también algunos describen un idioma extraño, desconocido, que durante la experiencia comprenden, pero que no pueden reproducir una vez que salen de la experiencia. Ahí les indican el famoso fenómeno de hacer una revisión panorámica de sus vidas. En este estado, es un estado atemporal no hay tiempo, no hay pasado, no hay futuro es un instante que revisan los hechos esenciales y fundamentales de su vida. Ninguno quiere regresar, porque todos quieren seguir penetrando en esta luz y en esta felicidad maravillosa. Ahí se produce un fenómeno muy curioso: un desinterés completo por el mundo habitual o mundo familiar, pero los seres de luz les dicen que no ha llegado su hora y que deben regresar. Se resisten, pero despiertan en el sitio del accidente o en el hospital.

CW:

Pero cuánto porcentaje, dentro de lo que son las experiencias que relatan, la gente que ha tenido este tipo de accidentes traumáticos, cuánto porcentaje dentro de la totalidad, como para decir que es una muestra significativa, que sea solamente un grupo, que ha leído, o sugestionado...

SPL:

Tenemos conocimientos sobre la experiencia del túnel bastante claro. Casi en el 95% de los alpinistas o de los sujetos que han estado al borde de ahogarse o de un accidente grave relatan exactamente y con la misma regularidad como si fuera un patrón, un circuito neuronal, por así decirlo, que se descarga. En cuanto a los enfermos que han estado en coma, el problema... Hay dos razones, una que los sujetos que han vivido esto son reticentes para contar para que no los crean locos o que han estado alucinados...

Además que los médicos por ignorar el fenómeno no los interrogan. Hay una investigación que se hizo sobre 600 casos de coma recuperados, pero estadísticos no clínicos. Se repartieron fichas para que el equipo médico interrogara y se encontró con la experiencia que estaba en un 10% de los enfermos en coma que se recuperaban, o sea mucho menor que lo que ocurre en los graves accidentes. Ahora, el hecho fundamental, el que realmente sorprende y yo creo que en este momento tiene cautivado todo el interés de la neurociencia, es que en cerebros que están paralizados con electroencefalograma plano, es decir, muerte cerebral, existe este psiquismo sutil que nadie conocía, que tiene incluso ciertas características superiores al psiquismo habitual como una hiperlucidez de la conciencia, una capacidad sensorial, auditiva y visual extraordinaria que no se tiene en la vida real. Fíjese que se han hecho investigaciones en ciegos, en ciegos que llevaban más de diez años de ceguera y en el momento de vivir la experiencia por un paro cardíaco o un estado de ese tipo, ven. Moody escribió dos libros, el año 75 este primer libro y tres años después publicó un segundo libro "Algo más sobre la vida entre las vidas" en que se

dedicó a tratar de comprobar la veracidad de lo que le relataban. Por ejemplo estos ciegos relatan exactamente las personas que estaban, no son recuerdos, las personas que estaban, las conversaciones que tenían, conversaciones a distancia. Describen métodos de reanimación que los médicos están haciendo y que ellos ignoraban y repiten los comentarios que entre los médicos.

CW:

Impresionante...

Este psiquismo sutil o subliminal lo llama usted también, extra cerebral...tratemos de describirlo. Qué sería este psiquismo del cual se conoce prácticamente nada. Esa es la primera pregunta y la segunda sería: me imagino que las consecuencias para la medicina y para la neurobiología van a ser absolutamente revolucionarias, del momento que se llega a descubrir esta zona oscura -así como la zona oscura del universo, la antimateria- descubrir un psiquismo subliminal...

SPL:

Es realmente casi insospechado hoy día, las posibilidades futuras de este descubrimiento. Era desde luego, este psiquismo sutil era absolutamente desconocido por la ciencia. Solamente conocíamos el psiquismo neuronal y el psiquismo cerebral. Yo no sé si sería interesante mostrar un esquema...

CW:

Aquí hay uno del psiquismo cerebral que usted mismo hizo, yo lo puedo mostrar acá, usted mismo lo puede mostrar a la cámara atrás. (Muestra esquema)

SPL:

En este momento no hay ninguna hipótesis científica absolutamente convincente. Yo personalmente estoy elaborando una hipótesis, como aparece en ese libro, y me baso fundamentalmente en las experiencias de John Eccles, un gran neurobiólogo, Premio Nobel de Medicina quien planteó lo siguiente: Si éste es el cerebro, el cerebro está recibiendo permanentemente información sensorial, y información de los contenidos mentales: recuerdos, afectos y emociones. Pero que la autoconciencia no tiene localización cerebral, es independiente y tiene la capacidad de estar seleccionando la información. Acepta cierta información y bloquea otra, invadido por el influjo de estímulos externos e invadido por el influjo de ideas y pensamientos

CW:

Es una idea, es un activador...

SPL:

Exactamente y eso permite que el sujeto tenga como ahora una experiencia del acto concreto y momentáneo, de otro modo le vendrían todos los recuerdos de todos los entrevistados y a mí todos los recuerdos de toda mi vida, no podríamos controlarlos...

CW:

Perdona, ahí hay un verso que me acuerdo que citaba siempre Anguita sobre Robert Gray que habla del lenguaje, porque el lenguaje tiene que ver con esto y lo describe como “una fría malla que nos protege del exceso de júbilo o de espanto” Tal vez esta mente sería un poco esa malla.

SPL:

¿Lo dice del lenguaje?

CW:

Sí

SPL:

Bueno es tan interesante eso porque el lenguaje aprisiona el pensamiento y nos aprisiona, hablamos una vez, yo entre paréntesis ayer revisé el último programa para no repetirme...

CW:

No le puedo creer...

SPL:

Pero hay cosas que son inevitables...Creo que el Papa Juan Pablo II fue el hombre que mejor lo dijo “No me repito sino que digo lo mismo”. Hay ciertas ideas que son las básicas. Pero lo interesante aquí es que Eccles que no conocía estas experiencias llega hasta aquí, a plantear que la autoconciencia, dinámicamente se está conectando y desconectando. Entonces yo me planteo: no podrá haber una desconexión total transitoria...lo cual nos explicaría que habiendo una electro encefalograma plano -porque el cerebro no está funcionando- aparecería este psiquismo extracerebral. En otras partes lo llamo subliminal o sutil porque realmente no hay confirmación absoluta de que sea extra-cerebral.

CW:

¿Por qué se le llama...? Bueno, extra-cerebral se le dice porque no se le tiene localizado hasta el momento...

SPL:

Porque aparece estando el cerebro aparentemente muerto. Incluso hay casos que se declaran en muerte clínica. Usted no sé si se recordará, que hará unos tres cuatro años, creo que en San Fernando, se despertó un muchacho después de una hora de reanimación, despertó en la morgue. Es curioso el primer caso descrito en Occidente, lo describió Platón en “La República”, el caso de Er, un soldado griego que muere en la batalla y que despierta en la pila funeraria. Alcanzó a despertar y relata toda la misma secuencia de acontecimientos de la experiencia del túnel. Pero hay algo que me gustaría mostrar porque no está en los actuales autores. Pensemos que hay un cerebro que tiene un pensamiento cerebral, un pensamiento racional y cerebral y que existe este psiquismo

subliminal que solamente aparece cuando el cerebro está bloqueado por un estado de coma...

CW:

¿En qué otro estado aparece, en los estados místicos por ejemplo?

SPL:

Aquí lo coloco. Pero la idea que yo planteo es que si aparece en ciertos estados, desde luego en la experiencia del túnel, quiere decir que existe, tiene que existir, porque de otro modo no podría aparecer. En la vida normal yo creo que este psiquismo subliminal es el que origina la creatividad. La creatividad no es nunca cerebral, la creatividad proviene de una hondura mucho más profunda. Los estados místicos, usted mismo lo decía, yo siempre he creído que el arte es la antesala de la mística, los fenómenos parasicológicos, las personas que tienen telepatía, premoniciones, incluso ciertos sueños arquetípicos, lo que llevó a Jung a crear el concepto del inconsciente colectivo. Ahora qué ocurriría, no sé si podré decirlo más adelante, yo bajo el estudio que estoy haciendo de cual podría ser la posible explicación, por una parte en la autoconciencia no localizada del cerebro de John Eccles y en segundo lugar los extraordinarios aportes de Pavlov, de la reflexología Pavloviana, desconocidos en el mundo nuestro, posiblemente por razones políticas. ¿Qué es lo que planteó Pavlov? Que cuando existe sueño o coma y división del cerebro, aparece una fase de igualación y después una fase paradójal en que lo que es predominante pasa a ser dominado por lo que normalmente es dominado. Entonces yo coloco que en la condición normal hay un franco predominio del psiquismo cerebral, el que está funcionando entre nosotros dos en este momento, hasta por ahí no más porque si tenemos...

CW:

Porque el psiquismo también está interviniendo

SPL:

También está interviniendo. Hay experiencias en parejas de matrimonios de muchos años, se grabaron las conversaciones y se vio que largos trozos eran incomprensibles. Ellos creían que se comunicaban verbalmente, pero también estaban colocando como elementos no verbales. Pro para terminar esto; en el sueño paradójal de Pavlov se invertiría y habría un predominio del psiquismo subliminal y esta sería la explicación de estas experiencias. Finalmente en el coma profundo o los estados pre-agónicos habría una supresión del psiquismo cerebral que se traduce en un electroencefalograma plano o en el concepto de muerte cerebral predominando absolutamente el psiquismo subliminal.

CW:

Sergio y este psiquismo sutil o subliminal ¿qué tiene que ver con el inconsciente? con el concepto de inconsciente, o qué puentes puede tener con ellos. Usted habla por ahí de que sabemos mucho más de lo que creemos y que hay un saber que nos es dado por el inconsciente... Cuál es el puente entre el psiquismo y el inconsciente.

SPL:

Uno de los temas que yo veo más erróneo entre los autores que trabajan en regresión hipnóticas en vidas pasadas, incluso el propio Moody... acaba de aparecer el año 90 un nuevo libro sobre las regresiones a vidas pasadas. Yo tuve oportunidad solamente de hojearlo, pero él también piensa en el subconsciente. El gran problema del Bardo y de las reencarnaciones es ¿cómo se transmite la memoria kármica? Desde luego no es genético porque genéticamente a lo más yo podría recibir el proyecto kármico o la memoria kármica de mi padre y de mi madre pero ¿cómo recibo la memoria kármica de una vida anterior? Es uno de los grandes enigmas que ya empieza a hacer pensar en esto que Madame Blavatsky, la fundadora de la teosofía hablaba de los archivos akásicos, como que las cosas quedan escritas con una especie de éter especial.

Otro fenómeno increíble es eso que le acabo de decir de que el sujeto mientras está en este estado, un ciego puede ver, se salta la audición, es decir, tenemos órganos de los sentidos... En esta autoconciencia hay órganos de los sentidos. Eso podría traer en el futuro un cambio radical de la medicina si llegáramos por algún medio y de alguna manera a poder utilizar esos órganos sanos, ese como cuerpo astral que estaría dentro de nosotros, para poder mejorar enfermedades.

CW:

Hay un cuadro que usted utiliza en la portada de su libro, estamos hablando de “Las experiencias del túnel y el bardo” de El Bosco, un gran artista, un vidente, un hombre con un cuerpo, con una mente sutil muy potente -como todo artista- y es justamente el cuadro del “El ascenso al paraíso celeste” que vamos a mostrar (Muestra Cuadro). Un cuadro maravilloso al que usted llegó -me contaba antes de empezar el programa- por casualidad. Le parece a usted que aquí estaría visualizado por un artista... ¿cuántos años antes que Moody?

SPL:

500 años antes que Moody

CW:

Vemos que ahí, se ve el túnel y vemos esas figuras que van... quiero indagar un poco más en esto del túnel...

SPL:

Esta es una tabla que está en el Palacio Ducal de Venecia. Esta es una tabla un tríptico, es una de las partes, es el ascenso hacia lo espiritual y ahí en el detalle describe... yo lo encontré por casualidad en este libro “Más allá de la muerte” en el cual aparece la figura exacta del túnel... Es increíble porque esto quiere decir, nosotros no lo conocíamos salvo lo que todo el mundo escuchó relatos anecdóticos de personas que dicen que estuvieron al borde de ahogarse y que un segundo recordaron toda su vida pero todo esto quedó en el olvido más absoluto. Yo tengo mi propia visión de porqué la ciencia se negó a aceptarlo hasta el año 65...

CW:

¿Por qué la ciencia se negó a aceptarlo?

SPL:

Yo creo que en gran medida porque este fenómeno se vinculó con la teoría de las reencarnaciones. Usted sabe que las teorías de las reencarnaciones, usted mismo me ha preguntado, yo en mi libro digo de antemano que de ninguna manera las teorías de las reencarnaciones es una alternativa excluyente del cristianismo porque no modifica ni cambia absolutamente en nada la belleza del mensaje redentor de Cristo. Los primeros cristianos creían en la reencarnación hasta en el siglo IV, cuando Constantino hizo del cristianismo la religión del Imperio. Él llevó al Concilio de Nicea a exigirles a las autoridades eclesiásticas que lo declaran una herejía. Entonces empezó la gente a tener temor porque las herejías en esa época... vinieron la persecución de los cátaros, la destrucción de los templarios y todo lo que conocemos de la Inquisición. Después del Renacimiento vino el predominio del fetichismo del cientificismo materialista pero ahora se han creado las condiciones. Usted ve lo que está pasando actualmente en la psicología mundial, ya desde las experiencias psicodélicas, las contribuciones de Aldous Huxley. En Estados Unidos la corriente principal es la psicología transpersonal que está buscando la conciencia cósmica. Están estudiando y basándose mucho más en el Taoísmo, en el budismo Zen y en el Hinduismo que en la religión cristiana, lo cual a mi juicio es un gran error porque el cristianismo contiene una riqueza metafísica y mística increíblemente superior pero por alguna razón la Iglesia no lo entrega.

CW:

Usted habla ya en varios libros, no solamente en éste, habla e insiste en dos cristianismos el esotérico y el exotérico que de alguna manera el exotérico terminaba matando o ahogando ese otro cristianismo esotérico que no por eso es herético ni se aleja de la verdad esencial del cristianismo.

SPL:

Fíjate que yo traía un pequeño esquema para explicarle eso. Aunque la gente lo ignora, la diferencia entre el exotérico y el esotérico la hizo el propio Cristo. Hay una parte del evangelio que parece absurda; les dice a sus discípulos *"a ustedes les digo las cosas como son pero a los demás solo en parábolas para que oyéndolas no las entiendan"*.

CW:

Eso es inentendible desde el punto de vista racional...

SPL:

¿Por qué? Porque el Cristo no quiere que lo entiendan con la mente, quiere que lo entiendan con el ser. Y el lenguaje del ser es el lenguaje de las parábolas, el lenguaje de las metáforas, el lenguaje del arte....

CW:

Y la mente, como decía William Blake, es el gran enemigo del ser, el "Urizen" como lo llamaba el poeta William Blake.

SPL:

El famoso "Urizen", y yo no sé si se lo dije alguna vez, o lo conversamos, ahí William Blake escribe una frase que yo habría dado cinco años de mi vida por haberla escrito yo. El gran enemigo de la vida espiritual es la mente para todo los místicos, la llama "Urizen" pero lo que dice William Blake es que *"para vencer a Urizen no sirven los códigos morales porque todos ellos son obra del propio Urizen"....*

CW:

Eso es tremendo...

SPL:

Pero si usted mira a fondo el cristianismo, yo no sé si se podrá mostrar este esquema: (Muestra Esquema)

Este es el esquema metafísico del hombre. El hombre puede ser considerado separado por el cuerpo: tenemos una mente que es la parte encarnada del psiquismo en el cerebro, pero estamos abiertos al ser que es la dimensión divina. Para los cristianos este es Cristo y por eso Cristo va a decir *"yo soy la vid y ustedes los sarmientos, el que se abre a mí recibe el agua viva, el que se cierra a mí, se seca"*. Todo el camino cristiano, el camino de redención de Cristo es morir al hombre viejo para nacer al hombre nuevo. El segundo nacimiento, que no pudo entender Nicodemo. Nacer al verdadero ser que somos. Ahora este esquema yo lo hice para explicar mi visión de estas experiencias cercanas a la muerte. Cuando las describió Moody pensó que eran las etapas previas del fallecimiento. Erróneo, porque que son experiencias con personas que nunca estuvieron muertas y estuvieron siempre vivas. He estado últimamente practicando yo mi técnica de relajación hipnótica...

CW:

Sus técnicas hipnóticas son de hipnosis son profunda, leve, superficial... ¿Qué tipo de hipnosis práctica?

SPL:

Superficial

CW:

¿Por qué no profunda, que quizás le podría dar mejores resultados?

SPL:

Por las razones de horario, para hacer hipnosis profunda uno tendría que trabajar con un enfermo al día porque puede durar una hora, dos horas, tres horas, incluso el propio Whitton que descubrió el Bardo, dice que solo un cinco a diez por ciento de las personas en hipnosis profunda pueden recordar el bardo. Se saltan de inmediato a las reencarnaciones anteriores. Pero lo que yo quería explicar es que mi visión de cuál es la

naturaleza de esta experiencia maravillosa, de luz sobrenatural, de una felicidad inefable, de olvido total del mundo, de no querer volver, no regresar. Mi impresión es que es una inmersión en el ser, de algún modo la persona entra en la divinidad profunda y esto nos explica el desdoblamiento, la entrada en la luz brillante, el carácter sobrenatural, la felicidad inefable, y el cambio espiritual extraordinario que dicen tener aquellos que han recorrido la experiencia completa.

CW:

Sergio, hay una observación que usted hace que me pareció interesante en relación a lo que dijo Steiner, el antropósofo, el creador de la antroposofía, que habla del estado intermedio y dice que es el verdadero estadio del hombre, prácticamente el estadio en que incluso uno puede acceder a su verdadero nombre. Eso es una metáfora, ¿qué es eso?, ese estado intermedio, ¿dónde se accede a él?

SPL:

Rudolf Steiner creó la antroposofía, que se desprendió de la teosofía... Cuando yo le dije que esta idea de la reencarnación había desaparecido del mundo occidental, desapareció del mundo visible pero ha seguido permanentemente en todas las escuelas iniciáticas, agnósticas, del iluminismo cristiano al cual pertenece Rudolf Steiner. Lo que quiere decir Rudolf Steiner y yo creo que se puede entender también en uno de estos esquemas que yo lo he hecho, porque es tan desconocido esto que vale la pena aclararlo para que la gente no se confunda. (Muestra Esquema)

¿Cuál sería el sentido del bardo? La vida del Bardo está absolutamente marcada en la teoría de la reencarnación. Pero de una vida terrenal después de la muerte entraríamos en el nivel del bardo y pasaríamos posteriormente a la nueva vida. Se dice que el alma humana busca una evolución espiritual permanente pero solamente las existencias terrenales permiten evolucionar. Entonces, al morir el sujeto entra al Bardo -y yo traté de describirlo con este pequeño esquema-, puede quedarse en el Bardo todo el tiempo que quiera, descansando, hasta que llega un momento en que él voluntariamente quiere volver a encarnar para seguir adelante su evolución espiritual.

CW:

Creo que los budistas tibetanos incluso le daban un tiempo, eran 100 años o 70 años, ¿no?

SPL:

Se dice que en el pasado podía ser hasta de miles de años pero Whitton sostiene que sus enfermos están acortándose a un promedio de 40 años. Posiblemente debido a las necesidades de la humanidad actual porque realmente estamos en un momento de una crisis que o se produce el tercer gran salto evolutivo a la conciencia espiritual o simplemente estamos perdidos. Pero lo interesante es que en el bardo se realiza el proyecto kármico, la persona elabora el proyecto kármico y hay algo ahí también que creo bastante interesante, no sé si lo tiene usted...

CW:

No, ese no lo tengo, pero no importa, lo puede explicar por último sin esquema...

SPL:

El proyecto kármico no es un programa turístico para pasarlo bien. Es un proyecto en el cual la persona busca qué condiciones de vida, dónde quiere nacer, qué tipo de vida quiere tener para así poder superar aquello que quiere en esta etapa, superar. Yo coloco en uno de los cuadros algunos ejemplos. Uno de ellos, creo que es, que es el ejemplo mío, que es tal vez lo que yo vine a hacer en esta encarnación. Si yo quiero superar la vanidad tengo que tener una vida de éxito para poder tener la vanidad y superarla. Pero en cambio si yo vengo a vencer el rencor o el odio, tengo que tener una vida miserable, llena de injusticia para experimentar la rabia y el odio y el rencor y poder superarlo. Es por eso que en cierto modo, bueno no en cierto modo, sino que todas las religiones no explican la tremenda injusticia y aparente desigualdad que existe en las vidas humanas a menos que exista la reencarnación.

CW:

Es probable que algunos digan que esto se aparta de la ortodoxia del Cristianismo, sin embargo usted ha dicho algo, una idea que me parece muy interesante, usted dice que no es solamente... a ver, que el cristiano tiene que seguir su propio camino y eso usted lo instauro como un derecho, el derecho, incluso la obligación, del cristiano de seguir su propio camino. ¿Qué significa esa idea?

SPL:

Yo creo que es algo que tiene mucho que ver con lo que va a pasar ahora. Yo estoy a la espera del libro de Benedicto XVI, sobre Cristo. Yo no sé si usted ha leído los comentarios pero hay algo sumamente importante: El dice *“esta es mi visión de Cristo, no es algo que tenga que aceptar, no es magisterio, cada cual puede tener su opinión”*. Yo creo que este es el primer paso que da la Iglesia para finalmente terminar con los dogmas, porque usted comprenderá que diga que no al magisterio, o lo que diga, el Papa es la figura absolutamente fundamental...

CW:

...Infalible...

SPL:

...del cristianismo y de la Iglesia Católica y hablar sobre Cristo es hablar sobre la esencia del cristianismo y si el propio Papa dice que cada cual puede tener su opinión...

Cuando yo era niño se aconsejaba no leer los Evangelios. Entiendo que antes hasta se prohibía. Eso es un problema de la Iglesia que ellos como que se han apoderado de Cristo, son los únicos que pueden interpretar a Cristo y cualquiera otra interpretación no es válida. Creo que eso se está terminando y que Benedicto XVI, quien nos ha sorprendido a todos, porque esperábamos encontrarnos con un fanático teólogo y nos encontramos con un hombre sencillo, humilde, y de una apertura enorme, y yo creo que se va a abrir. Por eso todas estas cosas no son casuales. No es casual que en el siglo IV

y V antes de Cristo surja el milagro de los griegos, no es casual que en el Renacimiento aparezca ese conjunto enorme de genios y de talentos. Como que hay una ley interna que va determinando y hoy día están las condiciones para pasar de la razón a la vida espiritual. Yo no sé si conoce el concepto de Teilhard de Chardin.

CW:

Sí, muy bonito, pero podría explicarlo...

SPL:

Dice que el hombre lleva tres grandes saltos evolutivos, el primero fue del mineral a la vida, el segundo del instinto a la conciencia reflexiva, y el tercero de la conciencia reflexiva a la conciencia espiritual. Si lo miramos desde este ángulo hay que desarrollar esa mente subliminal, ese psiquismo, que es el psiquismo del ser, porque de otra manera yo creo que ya nadie cree en soluciones políticas, económicas, o bélicas. No se trata de más o menos misiles de corto o mediano alcance. O el hombre despierta a una nueva conciencia o estamos perdidos y ahí yo creo que la Iglesia Católica es la que tiene el mandato de dirigir y de guiar, liderar este movimiento. Pero para eso tiene que abandonar los dogmas. Yo creo que la única solución... ¿qué haría yo si fuera Papa? -claro que duraría medio día- hablaría por televisión y diría: "Dejemos todos los detalles de dogmas a un lado y todos los que creemos en Dios, que creemos que el hombre es una naturaleza divina y digna de respeto y de vida de acuerdo a su condición divina, unámonos y el pueblo de Dios si se levanta, va a pasar por encima de todos los poderes terrenales".

CW:

Sergio, es muy impactante lo que usted está diciendo, usted es un cristiano, ha escrito un libro hermosísimo que se llama "En el Corazón de Cristo" donde usted escribe...

SPL:

Ya que usted menciona que soy cristiano-católico, de paso dije que como que la Iglesia no entregaba la riqueza pero eso no es culpa de la Iglesia. Si usted se fija el primero que nos enseñó el cristianismo fue San Pablo y ya en la Carta de los Corintios les dice: "*no le puedo dar las verdades porque los mataría, ustedes son como niños tengo que darles leche y papilla*". Yo supongo que las personas que van a escuchar este programa pueden beneficiarse con lo que estamos hablando, pero si yo fuera sacerdote y estuviera haciendo una homilía no diría esto, porque al lado suyo habría una empleada doméstica, más allá un niño de seis o siete años, que no entendería nada de nada.

CW:

O sea hay que volver a un cristianismo esotérico...

SPL:

No tanto a un cristianismo esotérico, hay que volver al cristianismo evangélico. El Evangelio es como una música. La música está hecha de sonidos y silencios. Usted elimine los silencios y se acabó la música. Hay que entender lo que dice y lo que no se

dice. El Cristo sabía que sus palabras, como una vez lo dijimos en sus programas anteriores, iban a ser para siempre, ¿porque no dijo la reencarnación existe?, ¿porque no dijo la reencarnación no existe?, deja pistas, la pista que deja es que reconoce que Juan el Bautista fue la reencarnación de Elías.

El que tenga ojos para ver, vea. Yo creo que estos silencios obedecen a que hay cosas que cada cual debe descubrir en la medida de su desarrollo espiritual y en la medida que el Espíritu Santo le permita penetrar. No se puede estar contando. La Iglesia no puede sino entregar papilla porque se lo entrega a la humanidad entera. Así que no es ninguna crítica, por lo demás, yo en mi libro -“En el corazón de Cristo”- lo digo: la Iglesia tuvo que pasar por los periodos más oscuros de la historia, tuvo que ensuciarse las manos en la historia para poder perseverar y vivir. Hoy día después de dos mil años nos entrega incólume la enseñanza de Cristo, por lo tanto la Iglesia a pesar de todos sus errores y de todos sus crímenes debemos amarla y darle las gracias.

CW:

Sergio, quiero volver un poco atrás al tema que estábamos viendo de la experiencia del Túnel y el Bardo. Usted por ahí, de una manera refiere su lectura de un libro de Francisco Varela, uno o dos, estos encuentros que tuvo Francisco Varela, de un grupo de científicos con el Dalai Lama.

Con Francisco Varela estuvimos hablando también en este programa de estos temas límites. Ahí se aborda el tema del sueño, también en otro libro el tema de la muerte, los estados de conciencia.

¿Qué descubrió usted en esa conversación, en ese diálogo, que me pareció muy interesante entre el mundo tibetano y el mundo científico -encabezado por Varela- que pudiera entrecruzarse o cruzarse con lo que usted ha descubierto, en relación al tema del Túnel y el Bardo?

SPL:

Valió la pena, para las personas que no han oído hablar, el que usted lo entrevisto años atrás, Francisco Varela es uno de los genios que ha producido Chile, murió desgraciadamente muy joven. Vivió en París, él dirigía el Instituto Pasteur y tuvo dos periodos, dos idas a conversar con el Dalai Lama, cada una de una semana entera. Él con varios científicos y le hicieron todo tipo de preguntas sobre este fenómeno extraño que los budistas tibetanos lo conocen desde...

CW:

Ahí está el libro del bardo, etc.

SPL:

...desde miles de años, hay una anécdota interesante para que usted vea como es la ciencia: Varela fue alumno de Humberto Maturana; Humberto Maturana es un gran científico, ha sido postulado hasta candidato al premio nobel. Usted conoce la anécdota... cuando se recibió de biólogo Varela y habló con Humberto Maturana pero le dijo que quería trabajar con él y estudiar con él, entonces Humberto Maturana le dijo “¿cuál es su proyecto?, ¿qué es lo que a usted le interesa?”. “Bueno, a mí me interesa conocer la

inteligencia del cosmos”. “Perfecto, entonces vamos a comenzar con el nervio óptico de la rana...”

CW:

Bueno, ¿qué descubre usted ahí en ese diálogo? ¿Cree usted que Varela estuvo cerca, en esta zona, en la que usted está explorando de alguna manera?...

SPL:

Varela no conocía lo de Whitton y tampoco el Dalai Lama porque en el Oriente no se realiza la hipnosis porque se supone que el sujeto pierde la propia identidad. El Dalai Lama lo que hizo fue confirmar absolutamente la existencia de esta vida sutil. Incluso enseñarle a todos estos biólogos de que en la ciencia nuestra, la ciencia occidental, a propósito de la muerte, conocemos el proceso de degradación biológica pero no conocemos el proceso de degradación anímica. En cambio los budistas tibetanos en estado de meditación dicen que ven una luz clara y mientras existe esa luz clara el sujeto puede revivir, es reversible, pero que llega un momento en que desaparece y sale una luz extraña por las narices y por los genitales y ahí el proceso es irreversible. Yo no sé si en ese libro lo dije pero en un artículo lo publiqué: creo que debiéramos beneficiarnos. Hoy día tenemos que reconocer que nuestros métodos instrumentales no son capaces de confirmar que el sujeto está vivo o no y debieran estos especialistas en reanimación juntarse con budistas tibetanos capaces de este tipo de meditación con objeto de poder perfeccionar métodos de laboratorio adecuados para nuestra ciencia y que nos permitan realmente poder percibir cuando existe esta vida. Esta vida que aparece como que el sujeto ha muerto es como hibernación se produce una disminución tan brutal del metabolismo que no solo el electroencefalograma es plano, el electrocardiograma es plano, entonces se detecta paro cardíaco, hacen maniobras de reanimación, no lo logran... Y sobre todo, es un tema ya más complejo, en los casos en que hay acuerdo de donación de órganos, de inmediato hay que enchufar al enfermo o al presunto muerto a un método de reanimación cardiorrespiratoria para poder mantener la vitalidad de los órganos que se van a trasplantar.

CW:

O sea ahí hay toda una zona en el campo científico y biológico que puede tener un cambio enorme en los últimos años.

Quiero hacer un quiebre en esta conversación y volver a un libro que ya es un clásico suyo que es importante hablar de él porque le ha hecho mucho bien a mucha gente y que sigue haciéndole bien. Decíamos al comienzo que es muy difícil encontrarlo puesto que se ha agotado, probablemente habrá una nueva edición, así lo esperamos, el libro se llama “El temor y la felicidad”. Quería partir para que hablemos sobre el temor y la felicidad, con una cinta de Dostoievski, una de mis citas favoritas que dice “*el hombre es desgraciado porque no sabe que es feliz, eso es todo. Si cualquiera llegara a descubrirlo sería feliz de inmediato. En este mismo minuto, todo es bueno*”. Esto lo dice Dostoievski después de la experiencia que tuvo en Siberia que estuvo a punto de morir, a propósito de la muerte. No fue una experiencia del túnel y del bardo, sino que fue la experiencia de los últimos minutos

de su vida y que tuvo un éxtasis con la existencia y una conversión. Qué le dice a usted, en relación con lo que usted ha investigado del temor y la felicidad, lo que dice Dostoievski.

SPL:

Fue a raíz de una experiencia mística. Dostoievski era muy religioso y místico y pensaba que los epilépticos con gran frecuencia tienen éxtasis místicos. A lo que él alude con ese pensamiento es que si el hombre tomara contacto y conciencia de su verdadera vida, que es la vida interior, encontraría que es plenamente feliz. Pero al vivir en la mente cerebral desconectado de la conexión interna, entonces cree que existe la infelicidad. Fijese que eso toca con esta estupidez del bestseller sobre el "Código de Da Vinci" que se ha escrito deformando totalmente el sentido del Santo Grial. Usted ve que en este libro he escogido el grial como símbolo tomándolo de la leyenda del rey Arturo. ¿Qué es lo que es el grial? desde luego se dice que no hay ningún camino en la Tierra que conduzca hasta el grial y solo puede encontrarlo el que tiene el camino dentro. El grial es la búsqueda de nuestra conciencia profunda, de esta inmersión en el ser interno, en el encuentro con el Cristo interno que es la felicidad. La infelicidad está la mente. Ahora, en mi libro yo lo toco de otro modo pero en el fondo digo lo mismo nadie nace feliz ni desgraciado y la felicidad o la desdicha no depende tanto de cómo la vida es sino de cómo se la vive...

CW:

Me gustó una idea -hay muchas ideas interesantísimas en el libro- cuando usted habla de habla de qué es la valentía, qué es ser valiente y luego habla de la timidez ante la vida y la avaricia del alma. Me gustaría que habláramos de valentía, timidez y avaricia, en relación a lo que estamos conversando.

SPL:

Frente a la avaricia yo creo que la idea me surgió del comienzo de la Divina Comedia. A los primeros que encontró el Dante en las puertas del infierno fue a los cobardes, a los que nada hicieron en la vida por temor a equivocarse, aquellas personas que no se atreven a vivir por miedo a cometer pecado, por miedo a recibir castigos posteriores, esos avaros del alma, yo creo que a ellos se refería el Cristo cuando dice en el apocalipsis "o frío o caliente, a los tibios los escupiré de mi boca, no tienen nada que ver conmigo". Ahora a propósito de la valentía yo cito ahí una hermosísima reflexión de Bergson el gran filósofo francés: "La valentía no es la temeridad, no es no tener temor es vencer el temor cuando hay una razón que lo hace legítimo y hace el siguiente relato: *"No es valor la imprudencia de un niño que entra en la cueva de un león, el valor es del padre, que temblándole las piernas entra a buscarlo"*

CW:

¡Qué extraordinario! Bellísimo.

SPL:

Es muy hermoso.

CW:

¿Y qué significa ser valiente en relación al tema de la felicidad?

SPL:

Ser valiente es ser consciente de los riesgos que la vida tiene, pero enfrentarlos y asumirlos cuando hay una razón superior que a uno se lo indica. No lanzarse a correr a 400 kilómetros por hora ni tirarse imprudentemente de elástico de no sé a qué altura, porque ahí no hay ninguna razón que justifique. El valor es la superación del miedo. El miedo, eso lo conversamos en la entrevista anterior, ya las primeras palabras de Adán después de comer el fruto prohibido fue: *“tuve miedo y me escondí”*. El miedo es absolutamente necesario, sin el miedo no podríamos vivir...

CW:

Incluso la angustia es fundamental, Heidegger nos hizo entender eso, que la angustia es fundamental para el hombre. Heidegger, Kierkegaard...

SPL:

Pero Kierkegaard no te olvides que cometió profundos errores. Usted mismo me citó en esa entrevista la frase de Kierkegaard de que “Ni el ángel ni el animal conocen la angustia”, ¡totalmente erróneo! Hay que diferenciar el miedo de la angustia. El miedo es la apreciación intelectual de un peligro, la angustia es una emoción, anclada en el cuerpo, la sensación angustiosa del cuerpo. Los animales no pueden tener miedo porque no se adelantan, no se anticipan a un peligro futuro. Lo único que tienen es angustia...

CW:

¿Se puede decir que vivimos en la civilización del miedo, inmersos en un tiempo de miedos, donde predomina más el miedo?

SPL:

Yo creo que no. Se ha exagerado mucho sobre eso. Yo diría que tal vez sí y no. La cultura nos trata de convencer de que vivimos en un mundo terrible, en el riesgo permanente de la destrucción, bajo fuerzas caóticas etc. Pero el hombre real el hombre de carne y hueso no vive en el miedo, vive en la esperanza y si no fuera por eso imagínese la inmensa mayoría de la humanidad, en las condiciones en que vive, la gente que está en este momento en el Medio Oriente, debieran vivir aterrorizados y sin embargo no es así. Se vive en la esperanza. Me acuerdo de que le hicieron una entrevista a este hombre tan inteligente: Manuel Montt Balmaceda y al final de la entrevista le hacen una pregunta incontestable, le preguntan: Qué opina usted, como resolvería el problema del Medio Oriente y este hombre genial piensa un rato y le contesta “¿Es que hay un problema en el Medio Oriente?”.

CW:

Sergio, para ir cerrando esta conversación hay otra afirmación que me interesó mucho. A propósito del absurdo, se habla del absurdo, del sin sentido. Usted dice “el hombre no es absurdo, el hombre es trágico”.

Esa idea me interesó, en qué sentido el hombre es trágico y no absurdo, así bien sintéticamente.

SPL:

No es absurdo porque la vida humana tiene un sentido y una dirección y el hombre es capaz de adelantarse al dolor y al sufrimiento. Es capaz de sentir el dolor y el sufrimiento y por lo tanto la vida humana es más bien trágica. Una cosa es que no vivamos en el temor y otra cosa es decir que la vida humana es feliz en la inmensa mayoría de los casos. Séneca, el estoico, dijo algo que es una perogrullada pero es muy profunda: “No se puede decir que la vida de un hombre sea feliz mientras no termine”. Yo encuentro al hombre una criatura extraordinariamente trágica en el sentido de que somos almas y seres espirituales encarnados en cuerpos de mamíferos, dominando permanentemente los instintos biológicos más bajos, transmutándolos en cosas espirituales, transformando el plomo en oro, en una especie de alquimia interna. Yo no creo que haya en el mundo un ser más hermoso y fascinante que el hombre, un ser que es capaz de amar, de sufrir, de perdonar...

CW:

Sergio, para terminar vamos a hacerlo con otro poeta en una cita que usted coloca dentro de su libro, una frase del gran poeta francés Paul Claudel, que tal vez resume algo de lo que hemos dicho, cuando afirma que “*el mundo está todavía intacto, virgen como el primer día, fresco como la leche*”.

Le quiero agradecer muchísimo de siempre volver a interesarnos por los grandes temas del sentido, de la muerte, siempre en la frontera de la ciencia no ha perdido nunca esa curiosidad ese espíritu científico y al mismo tiempo humanista que lo ha caracterizado.

Muchas gracias Sergio por haber estado en esta conversación.

SPL:

Vuelvo a agradecerle a usted y ¡espero que me vuelva a entrevistar en esta vida terrenal!

CW:

No le quepa la menor duda... después del túnel, ja, ja...